

Osvaldo Coggiola:

# Los marxistas no son contrarios a la globalización, sino al capitalismo

Amparo Morales

*Los marxistas no están en contra de la globalización, pero sí se oponen al uso alienante de las nuevas tecnologías para la explotación. Esta es la afirmación de Osvaldo Coggiola, profesor de la Universidad de San Pablo.*



**P**rofesor, hay quienes afirman que la globalización sería un fenómeno nuevo. ¿Cuál es en su criterio el origen de la globalización?

**Coggiola (OC):** Lo que actualmente se llama globalización es un conjunto de políticas tendientes a intentar sacar al capitalismo mundial de la crisis más prolongada y profunda de su historia y que consiste en la liberación de los movimientos del capital, la transformación de los servicios públicos -incluidas la salud y la educación- en medios de lucro, etc. También se incluye en este concepto la unificación de la economía mundial través de organismos como el Fondo Monetario, el Banco Mundial o la Organización Mundial de Comercio. Desde luego que esto no es la unificación económica del mundo, que ya existe hace mucho tiempo, ya Marx afirmó que la constitución del mercado mundial era premisa de la emergencia victoriosa

del modo de producción capitalista. Los apologistas de la globalización, por lo tanto, tienen por lo menos dos siglos de atraso.

El problema es que la crisis capitalista no tiene su origen en las trabas estatales al libre mercado sino en la sobreproducción de mercancías y capitales. La internacionalización creciente de la producción capitalista no es un fenómeno nuevo, aunque haya alcanzado, en este periodo de concentración y fusiones de empresas, una magnitud desconocida en el pasado. La constitución de grandes bloques económicos (ALCA, Unión Europea) traduce la tendencia de las grandes potencias capitalistas hacia la guerra comercial e industrial por el mercado mundial, pero en el tiempo, esta tendencia conduce a la dislocación del mercado mundial, o sea, lo contrario de la "globalización": esta es la principal contradicción del actual desarrollo de la economía mundial.

*¿Es la globalización un fenómeno puramente económico o incluye los ámbitos cultural, político y social?*

OC: La cultura no escapa a las determinaciones generales del modo de producción. Es lógico que la "producción cultural" esté incluida en la cuestión de la globalización (Allí está la polémica Estados Unidos-Europa acerca de la protección del mercado cinematográfico europeo de la invasión de películas yanquis). Lo político y lo social se ven afectados, de modo igualmente lógico, por las tendencias más generales del desarrollo económico actual: la racionalización económica capitalista provoca desempleo y miseria en todos los países, y las bases de los viejos partidos burgueses nacionalistas se ven quebradas.

*En esta etapa de evolución de la economía, la riqueza parece no ser generada por el trabajo sino por la especulación financiera. ¿Esto significa que la globalización invalida la teoría del valor de Marx?*

OC: La especulación financiera no crea riqueza, sino que se alimenta de la riqueza creada por la explotación capitalista del trabajo asalariado. No hay que confundir la destrucción de las conquistas sociales y de trabajo formal (crecientemente substituido por el trabajo "en negro", sin garantías ni protección social, y hasta por la lacra del trabajo infantil) con el fin del trabajo. El crecimiento especulativo es un índice de la descomposición del capitalismo, y tiene los mismos límites del capital, que son el propio capital y sus contradicciones. En las recientes crisis bursátiles, se esfumó un capital-dinero equivalente a más de 10 billones de dólares, lo que equivale a casi un tercio del producto bruto mundial anual, o sea del valor agregado creado por la economía mundial en un año. La llamada especulación financiera se encuentra en profunda crisis, que tiene su raíz en la propia crisis del capital.

*¿Son anacrónicos los estados-nación?*

OC: El anacronismo de los estados-nación también es antiguo. Las fuerzas productivas capitalistas ya no caben en los estrechos márgenes de los estados nacionales, y eso produjo dos guerras mundiales y una multiplicidad de conflictos locales tan mortíferos como aquellas. Los estados imperialistas son más necesarios que nunca al capitalismo para preservar el 'orden' y los lucros. Bajo el capitalismo, la internacionalización económica tiende, de modo simultáneo y contradictorio, a anular y reforzar los estados nacionales. Para los oprimidos, no hay solución fuera de una salida internacional, o sea, internacionalista, para lo cual es necesaria una organización política (y hasta sindical) también internacional.

*¿Cuáles las consecuencias de la globalización en los países atrasados?*

OC: La globalización se traduce, en países atrasados como Brasil o Bolivia, como la destrucción de los



*Según Coggiola, quien fue entrevistado por internet, la globalización es un fenómeno que data de hace por lo menos dos siglos y consiste en un conjunto de políticas que pretenden sacar al capitalismo de la crisis más prolongada y profunda de su historia.*

parques industriales locales, de los sistemas de servicios públicos, de las conquistas sociales en general, o sea, como miseria, desempleo y aumento de la explotación. Significa también la destrucción de las economías nacionales, y por tanto también de las propias naciones. Para que los países latinoamericanos salgan de ese circuito destructivo, no hay otra salida que unirse en una poderosa federación, contra el imperialismo capitalista, unidad latinoamericana que, al solo poder ser realizada por los obreros y campesinos, no podrá ser menos que socialista.

Existen quienes creen que la globalización es un fenómeno irreversible y sostienen que no existe otro camino que sumarse a ella, procurando hacerla menos inhumana, más ética y menos excluyente.

El capitalismo sólo concede reformas progresistas cuando existe una oposición revolucionaria, del mismo modo que los patronos sólo conceden aumentos salariales cuando hay huelga. Las posturas que se limitan a mendigar limosnas a los ricachones, bajo pretextos éticos o "solidarios" concluyen como cómplices de esos mismos explotadores, cumpliendo una tarea funcional: la de hacer la explotación "tolerable" y justificando, con las "políticas compensatorias", la destrucción de las conquistas sociales y democráticas ya obtenidas.

*¿Habría que luchar contra esta globalización o cree posible otro tipo de globalización progresista?*

OC: Los marxistas no nos oponemos a la "globalización" sino al capitalismo. No estamos

contra los computadores y la Internet, sino contra su uso alienante y al servicio de la explotación. La revolución proletaria mundial, claro, no es una 'globalización progresista', sino la realización de la unidad mundial efectiva del género humano, posibilitada por el desarrollo de las fuerzas productivas bajo el capitalismo, a través de un régimen basado en la libre asociación de los productores, donde el desarrollo social sea la condición del desarrollo individual, y el desarrollo individual la medida del desarrollo social.

*¿Cree usted que se podría rescatar algunos componentes de la globalización en el empeño de buscar una sociedad que ofrezca mejores días para la humanidad?*

OC: No es posible analizar nada, históricamente, separando abstractamente sus aspectos 'positivos' y 'negativos'. Este tipo de razonamiento es positivista, y no conduce a nada. Los marxistas creemos, como Hegel, que las cosas progresan por su 'lado negativo': rescatamos los aspectos "negativos" de la llamada globalización, para transformarlos en palanca de transformación revolucionaria. Los desempleados argentinos -el lado 'malo' de la globalización del país vecino- están creando, con los 'piquetes', el más impresionante movimiento "positivo" de rescate de la humanidad de los explotados de ese país, lo mismo sucede con los campesinos sin tierra del Brasil.

*Entonces, ¿cómo podrían las fuerzas progresistas trabajar para revertir la situación de hambre y miseria que aquejan a las mayorías del planeta?*

OC: Las contradicciones de la globalización son las del propio capital. La incorporación, por ejemplo, de los ex-países socialistas al ficticio "mercado global" no ha hecho sino acelerar la crisis de sobreproducción en el mercado mundial, transformándose, de salida para el capital, en un factor suplementario de su crisis. Las fuerzas progresistas deben discutir a fondo las raíces del actual proceso, caso en el cual no tendrán otra salida que adoptar una postura revolucionaria.

*Existe una salida a este proceso que amenaza con acabar con la humanidad; ¿cuál es ésta en su criterio?*

OC: La salida contra la barbarie capitalista es la misma de ayer, con más motivos que ayer: el socialismo mundial. Para nuestros países está planteada una gran lucha en defensa de nuestras naciones contra el imperialismo, pero debemos encararla bajo una perspectiva internacionalista, eliminando las opiniones racistas o nacionalistas que dividen a los explotados, y les impiden su unificación contra el imperialismo capitalista, lo que no es lo mismo que proclamar la uniformidad del género humano: el genio propio de cada pueblo, como su contribución específica al desarrollo universal, solo podrá florecer plenamente liberado de las cadenas del capital ■